

Rodríguez cree superada la división entre víctimas y partidos por terrorismo

17/02/2010

La Fundación Fernando Buesa, que preside Natividad Rodríguez, ha conmemorado hoy el décimo aniversario de la muerte del dirigente socialista alavés y del ertzaina que le protegía en el momento del atentado, Jorge Díez, el 22 de enero del 2000.

El acto se ha celebrado en el Teatro Principal de Vitoria de la capital alavesa, donde se han congregado representantes institucionales y dirigentes de partidos políticos del arco parlamentario vasco.

Patxi López ha asistido al homenaje por primera vez en calidad de lehendakari, junto a miembros de su Gobierno, como la portavoz, Idoia Mendia, el consejero de Interior, Rodolfo Ares, o el consejero de Economía, Carlos Aguirre.

Los primeros asientos del Teatro Principal han estado reservados para la familia de Jorge Díez y para la de Fernando Buesa, que han estado arropadas por otras víctimas como la madre y la hermana de Miguel Ángel Blanco, así como por Maite Pagazaurtundua, presidenta de la Fundación de Víctimas del Terrorismo o Bárbara Durkopf, viuda de Enrique Casas, entre otras.

Natividad Rodríguez ha trasladado un mensaje de "esperanza en el futuro" a todas las víctimas y pese a reconocer la imposibilidad de olvidar el dolor que la violencia terrorista ha colocado a sus espaldas, ha opinado que "la etapa de división entre las víctimas y los momentos en los que se utilizó políticamente el terrorismo han quedado superados".

"Hoy hay unión de los partidos políticos frente al terrorismo", ha asegurado Rodríguez, y ha puesto como ejemplo la Ley Vasca de Reconocimiento y Reparación Moral de las Víctimas del Terrorismo, aprobada recientemente por el Parlamento Vasco.

Asimismo, ha confiado en que a esta ley vasca le siga pronto la normativa estatal sobre víctimas, con la cual "se abrirá el camino para tener en cuenta la realidad de las víctimas y reparar las injusticias".

Rodríguez ha emplazado a los partidos políticos a dedicar sus esfuerzos "a proyectos políticos integradores en los que quepamos todos, excepto aquellos que no renuncien a la violencia, aceptando de una vez la realidad plural de la sociedad vasca".

En su discurso, no ha olvidado la importancia de la deslegitimación cotidiana de la violencia y ha dicho que aunque "contamos con un liderazgo político claro en este sentido, también se necesita el compromiso de todos los ciudadanos".

Tras las palabras de la viuda de Buesa, ha intervenido el catedrático de Derecho y Comisario de Derechos Humanos del Consejo de Europa, Álvaro Gil-Robles, quien ha advertido de que ETA no ha podido acallar la palabra ni el mensaje de Buesa.

Gil-Robles ha abogado por "rearmar la sociedad en los valores democráticos" y ha dicho que en este país caben todos salvo aquellos que no renuncian a la violencia armada.

El acto ha estado organizado en torno al valor de la palabra y ha terminado con la música del cantautor Joan Manuel Serrat, que ha interpretado clásicos de su repertorio como el poema de Antonio Machado "Caminante no hay camino".

Entre los representantes institucionales que han asistido al acto estaban el delegado del Gobierno en el País Vasco, Mikel Cabieces, la presidenta del Parlamento Vasco, Arantza Quiroga, el Ararteko, Iñigo Lamarca, el presidente de las Juntas Generales de Álava, Juan Antonio Zárate, el diputado general de Álava, Xabier Agirre, o el alcalde de Vitoria, Patxi Lazcoz.

También han acudido la directora de Atención a las Víctimas del Terrorismo del Gobierno Vasco, Maixabel Lasa, así como Antonio Basagoiti (PP), José Antonio Pastor(PSE), el ex parlamentario de EA Rafa Larreina, y concejales y junteros de todos los partidos.